

# Avance sobre las prospecciones realizadas en el municipio de Valtierra en el año 1993

CARLOS JAVIER ÚBEDA RUIZ

## Introducción

Lo que pretendemos aquí es dar a conocer una serie de yacimientos arqueológicos localizados en Valtierra, en sucesivas prospecciones sistemáticas efectuadas en la zona de secano durante los meses de septiembre a diciembre del año 1993. Nuestra aportación al conocimiento de estos yacimientos es parcial y no exenta de posibles errores, subsanables en un futuro a través de un mayor rigor en el estudio de éstos.

## El marco físico

El municipio de Valtierra se halla situado en el Sur de Navarra, y pertenece por su posición a la cuenca media del Ebro. Su término adopta una forma rectangular irregular con una orientación Norte-Noreste-Sur-Suroeste. Cuenta con 49,9 km.<sup>2</sup>, incluyendo el Vedado de Eguaras.

Por su situación en el mapa, Valtierra posee un clima mediterráneo continental con inviernos fríos y veranos calurosos caracterizados por la sequedad estival.

Por lo que se refiere a la geomorfología, la cuenca del Ebro actuó como fosa de colmatación de materiales terciarios continentales, rellena posteriormente en el Cuaternario por los sucesivos aportes fluviales de la red hidrográfica que creó el Ebro en dicha cuenca. En

el área que nos compete, los materiales sedimentarios oligo-miocénicos son predominantemente rocas evaporitas (yesos, sales, anhidritas), y están afectados por una serie de pliegues diapíricos de origen halocinético, creando suaves ondulaciones anticlinales y sinclinales. Valtierra está atravesada por el eje anticlinal de Arguedas con una dirección O-NO-E-SE. Parte del territorio está afectado por la Formación de Lerín que es exhumada en los flancos del anticlinal de Arguedas. Se compone de yesos bastante plegados, separados por capas arcillosas amarillentas en el flanco norte. La zona central del anticlinal está ocupada por terrazas de cantos, gravas, arcillas, etc. fuertemente deformadas debido a la tectónica diapírica de los yesos infrayacentes.

El tipo de vegetación que se da es el matorral mediterráneo xerofítico tipo garriga, el cual se compone de sabina, romero, tomillo, aliaga, etc.

## Yacimientos arqueológicos

1. Bornás I: Yacimiento lítico de superficie cuyo emplazamiento tiene lugar en una extensión llana, en un glacis de erosión de arcillas y cantos rodados. El material recogido es escasísimo debido a una prospección muy limitada en el tiempo sin haber tenido ocasión de volver al lugar nuevamente. Destacaremos entre el material lítico de sílex, un segmento de círculo con retoque en doble bisel.

2. Bornás IV: Yacimiento lítico de superficie que se sitúa en un glacis de erosión,

en área llana que tiende a elevarse suavemente hacia el Norte. Se recogieron 145 restos líticos, exclusivamente de sílex. Las evidencias líticas tipologizables ascienden a 10. Los ítems líticos son los siguientes: un raspador circular, un segmento de círculo con retoque en doble bisel, 6 piezas con retoque continuo y dos elementos sobre hoja recortada<sup>1</sup>.

3. Bornás V: Yacimiento lítico de superficie que se sitúa en los límites entre Arguedas y Valtierra, en zona de glacis en ladera ascendente. Se recogieron 38 evidencias líticas de sílex; entre ellas destacan 3 piezas retocadas (un raspador circular, una lámina con muesca, una pieza con rotoque continuo) y una unidad de base nuclear (núcleo globuloso para lascas).

4. Bornás VI: Yacimiento lítico de superficie ubicado en la parte baja de ladera ascendente. Se recogieron 36 restos líticos de sílex. Entre el material tipologizable se encuentran seis piezas retocadas, un fragmento de pequeño nucleíto, un resto nuclear posteriormente retocado y un resto de talla con huellas negativas de extracciones de lasquitas. Los útiles líticos son los siguientes: un perforador simple, una lasca denticulada, tres piezas con retoque continuo y una raedera.

5. Balsa del Común I: Yacimiento lítico de superficie ubicado sobre terreno llano. Se recogieron 17 evidencias líticas de sílex. Solamente contamos con dos piezas retocadas: una pieza con retoque continuo y un elemento sobre hoja recortada.

6. Balsa del Común II: Yacimiento lítico de superficie sobre área llana que tiende a elevarse ligeramente hacia el Sur. Cuenta con 134 restos líticos de sílex. Dentro del material tipologizable nos encontramos con 13 piezas retocadas, un núcleo globuloso para lascas, un resto nuclear de láminas y una lámina de cresta. Las piezas retocadas son: un raspador sobre lasca retocada, un fragmento de lámina con borde abatido, seis piezas con retoque continuo, dos raederas y tres elementos sobre hoja recortada.

7. Balsa del Común V: Yacimiento lítico de superficie separado del anterior por escasos metros. Lo que nos ha llevado a plantear si se trata de un yacimiento diferente al anterior o son los dos un mismo yacimiento. Si-

tuado en zona ligeramente elevada a modo de pequeña loma. Las evidencias líticas ascienden a 52 restos de sílex. Nos encontramos con 13 piezas retocadas: un raspador simple sobre lasca, dos raspadores sobre lasca retocada, un perforador simple, una lasca denticulada, una lámina con muesca, dos piezas con fractura retocada, cuatro piezas con retoque continuo y un elemento sobre hoja recortada.

Otros yacimientos líticos de superficie de menor entidad son: Bornás II y III, La Barrera II y Balsa del Común III y IV.

8. El Castillo de Valtierra: El yacimiento se emplaza en un cerro amesetado alargado que adopta una planta ovalada irregular con escarpes pronunciados. Tiene una altitud de 292 m. y una longitud aproximada de 110 m. en dirección O-E. Se sitúa en contacto con el núcleo de población actual.

Posee una cronología medieval y niveles pertenecientes a la Primera Edad del Hierro. Estos se encuentran afectados por el poblamiento medieval posterior, ya que los restos materiales de la primera época son escasos.

Nos encontramos con restos de posibles construcciones medievales como son: algunos restos de muros rectos y paralelos elaborados en piedra de yeso que corresponderían a viviendas de planta rectangular.

Respecto a la cerámica medieval, podemos comentar que el porcentaje de piezas sin vidriar es superior a las vidriadas.

Con una cronología que se sitúa entre los siglos XII-XIII contamos con fragmentos de recipientes conocidos como «cerámicas grises» en Cataluña. Son vasijas que presentan una factura grosera, con abundantes desgrasantes en las pastas y acabados toscos en sus superficies. Los colores de éstas varían desde los grises reductores hasta los castaños oxidantes.

Otros fragmentos cerámicos presentan superficies anaranjadas o rojizas con pastas bien decantadas. La cronología para este tipo de cerámicas es a partir de finales del siglo XIII.

Con una cronología de finales del siglo XIV tenemos fragmentos de pared de vasijas de pastas beige-amarillentas bien decantadas decoradas con pintura negra (óxido de manganeso) y otros de apariencia tosca decorados con acanalados.

En el apartado cerámica vidriada nos encontramos con bordes y fragmentos de vasijas decorados mediante la aplicación de barniz vidriado de diferentes colores. La cronología propuesta es del siglo XV.

En lo que se refiere a los niveles de la Primera Edad del Hierro contamos con frag-

1. Los útiles líticos así denominados consisten en láminas gruesas y anchas rotas por flexión, siendo posteriormente retocadas a modo de truncaduras. Clasificación realizada por J. Armendáriz y S. Irigaray para este tipo de yacimientos y expuesta en Zephyrus (en prensa).

mentos de cerámica manufacturada que presentan pastas gruesas, negruzcas, con sus superficies alisadas y espatuladas y con un fragmento de molino de mano.

9. La Torraza: Es una necrópolis de incineración de la Primera Edad del Hierro, excavada en los años 50 por J. Maluquer de Motes, con una cronología de mitad del siglo V a. de C.

Hemos prospectado la parte más alta de la necrópolis localizando manchones cenicientos dispersos por la superficie que individualizan algunas sepulturas. Los materiales exhumados son en su mayoría cerámicos correspondientes a urnas o a vasitos de ofrendas. Las formas de éstos son: galbos que presentan perfiles suaves en «S», escudillas troncocónicas (tapaderas) y vasitos de cuello cilíndrico. Por lo que se refiere al ajuar de bronce contamos con un botón hemiesférico con travesaño, un disco circular fragmentado con decoración repujada, muelles de fíbulas con resorte bilateral, cuentas de collar, etc.

10. Aguas Vertientes: En este lugar hemos encontrado restos de la ocupación romana, desplazado de su lugar originario. Los hallazgos responden a la parte superior de un molino circular y a un fragmento de borde de

T.S.H., forma 37 tardía. Este conjunto lo fechamos en el siglo IV.

### Valoración general

Las primeras evidencias de ocupación humana en la zona corresponden a los yacimientos líticos de superficie que abarcan el período Neolítico Final-Calcolítico. Serían establecimientos de pequeño tamaño con carácter estacional dedicados a actividades ganaderas –por su ubicación cercana a una ruta ganadera trashumante– y de caza –existencia de microlitos geométricos para su uso como armaduras de flecha–.

La Edad del Hierro estaría representada por los yacimientos de El Castillo y La Torraza. Creemos que el primero podría ser el poblado correspondiente a la necrópolis antes mencionada, ya que se sitúa muy cercano a ésta a menos de 400 m.

Los testimonios de poblamiento romano son escasos y nos llevan por lo menos al siglo IV, aunque no descartamos una ocupación anterior y más densa en el área de regadío.

Hasta el medievo no tenemos nuevas muestras de poblamiento.

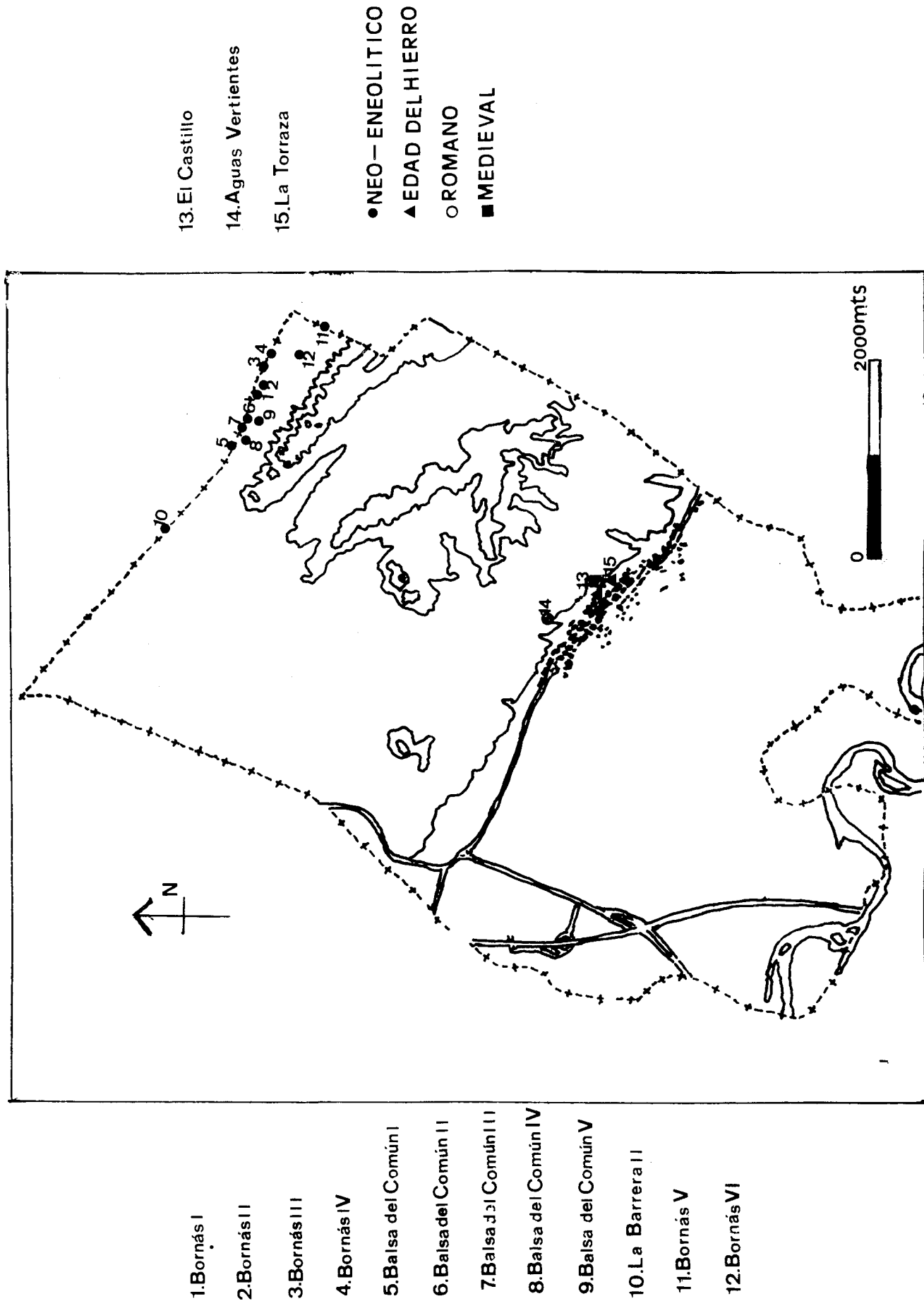


Figura 1  
Localización de los yacimientos mencionados en el texto.

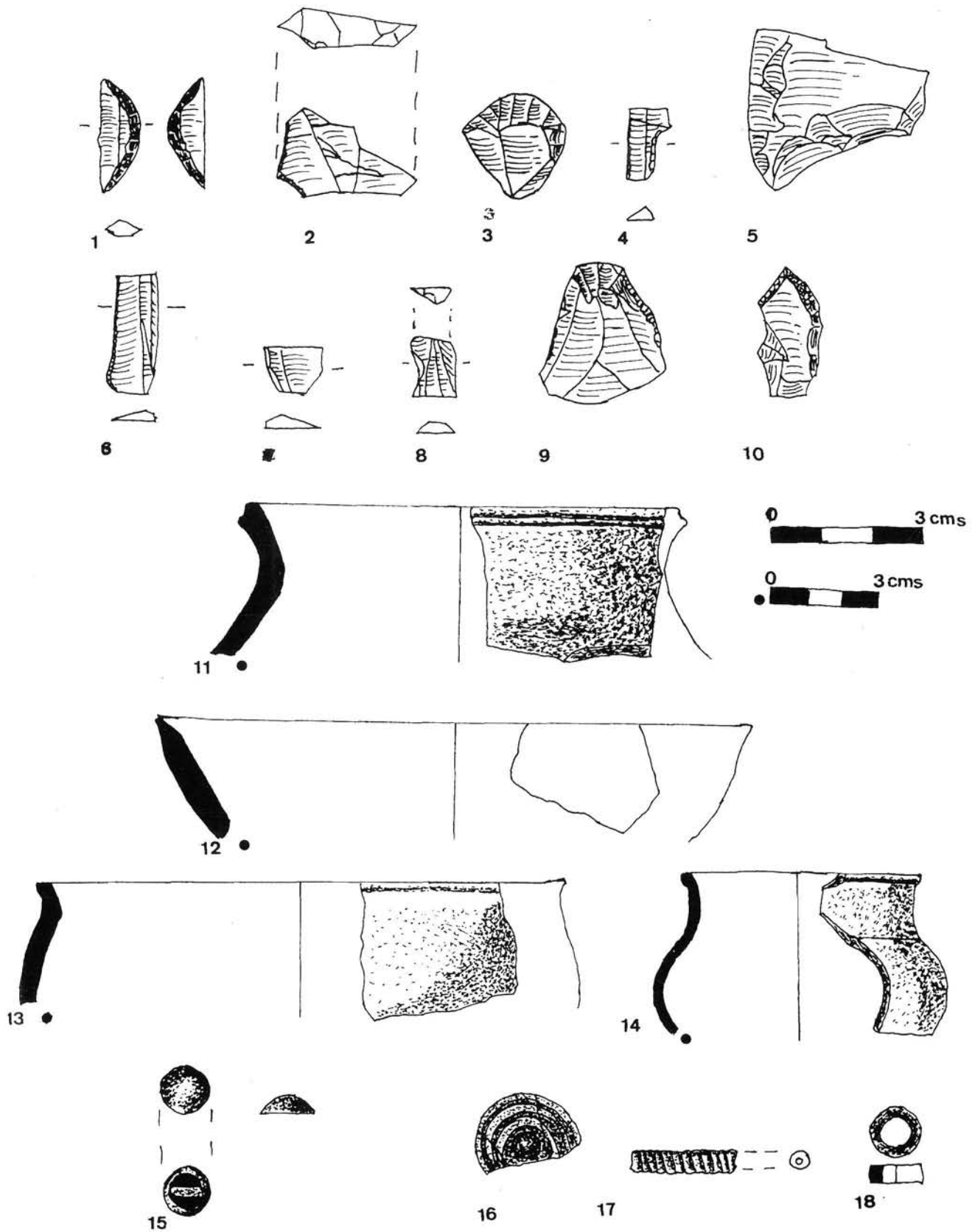


Figura 2  
Materiales líticos, cerámicos y de bronce. Bornás I (1), Bornás IV (2 y 3), Bornás V (4), Bornás VI (5), Balsa del Común I (6), Balsa del Común II (7), Balsa del Común V (8, 9 y 10), El Castillo (11 y 12) y La Torraza (13, 14, 15, 16, 17 y 18).